

Atreverse a cuidar

El hilo conductor de este número no podía ser otro que el que flota en el aire y compite con el virus: cuidar, atreverse a cuidar, **tener la osadía de atreverse a cuidar**. Y empezando por nuestros ancianos, a quienes dedicamos la portada.

Anciano, muy anciano, era también nuestro Fernando Guerrero, fiel colaborador de esta revista, recientemente fallecido a la edad de cien años. Con él abrimos este número dedicándole un breve y sentido homenaje de la pluma de Javier Rubio. Pero dedicamos especial atención a la ancianidad en tiempos de pandemia con el reportaje de Ana Moreno sobre los ancianos en residencias: «Han construido la España que hoy disfrutamos, son nuestro pasado y también nuestro presente, aunque su voz no se oye, ni parece que importe».

Otro sector silenciado en estos tiempos es la población encarcelada, que también reclama ser cuidada. María Jesús Aranda nos acerca a esta realidad con unos apuntes sobre la pastoral penitenciaria de la Iglesia y una entrevista a José María López, trabajador social que, por experiencia, afirma: «Cuando una persona recibe tiempo y cariño, cuando recupera su utilidad en la sociedad, entonces las barreras de la exclusión caen».

Más osada y de mayor envergadura en sus planteamientos sobre la actitud de cuidar es la entrevista de Josep Bofill a Lorna Gold, defensora a ultranza de la necesidad de cuidar el medio ambiente que habitamos. Esta activista irlandesa lleva décadas apelando a la necesidad de cambiar de estilo de vida, si no queremos acabar con el planeta, empezando por uno mismo: «Las pequeñas acciones de cada día para cuidar la tierra –vivir más sencillamente, tomar decisiones respetuosas con el medio ambiente o ser cuidadosos con los residuos– son un activismo cotidiano que se opone a la actitud pasiva».

Cuidar a los demás es también la propuesta de los adolescentes en las páginas Generación 3, con sus testimonios salen al paso del prejuicio sobre la actitud negligente de la juventud ante los contagios, una situación que, dicen: «nos exige cambiar el paso y que asumamos realmente nuestra responsabilidad».

